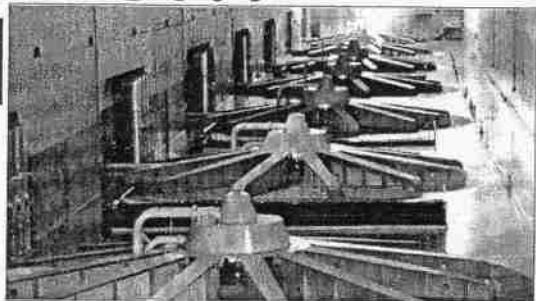


Informe

► Preocupante índice de enfermedades profesionales en trabajadores de Salto Grande

Bueno para el bolsillo... malo para la salud

- Más de 50 operarios afectados de sordera.
- Absorción de derivados de hidrocarburos llega a dejar severos daños neurológicos.
- Asbesto: cinco años se lleva estudiando la mejor ubicación para los nuevos edificios.



Conseguir un empleo en Salto Grande, es uno de los "sueños" para cual-

cáncer que se atribuyen al asbesto usado en la construcción, la sordera producto

del ruido "industrial" y permanentemente en la central y el daño en el sistema neuroló-

gico que acarrea la absorción de hidrocarburos (aceite industrial), que se disper-

sa en el ambiente, son algunas muestras de que el trabajo en la central hidroeléct-

trica no es de los más sanos, aunque sea bien remunerado.

quier joven que piensa en buenos salarios y condiciones laborales excepcionales para el medio. Sin embargo, lo que hasta años atrás era una visión acertada del trabajo en la represa, hoy ya no lo es tanto. Los salarios de los operarios técnicos que allí trabajan ya no distan mucho de lo que ganan los de otras empresas estatales o privadas. Pero además, con el correr de los años ha aparecido otra faceta negativa: el trabajo permanente sobre todo en determinados puntos de la represa acarrea problemas importantes en materia de salud. Varios casos de

Sombra de cáncer en el asbesto del viejo edificio de la central

Al tema de la salud ocupacional en Salto Grande lo venimos planteando desde hace tiempo y en los últimos tiempos se viene agravando, explicó el Ing. Luis Pérez Tobler, directivo de la Asociación de Trabajadores Uruguayos en la represa y representante de ATU en la comisión que conjuntamente con representantes de la empresa y trabajadores argentinos estudia salidas a la situación. En este aspecto consideró que el tema esencial está

referido a la edificación en la cual desarrollan actividades los trabajadores. "El viejo edificio de obra en cuya construcción se utilizó asbesto, un elemento que hoy se sabe que es cancerígeno. La empresa (CTM) todavía no ha logrado construir un nuevo edificio que albergue a los trabajadores que actualmente se desempeñan en el lugar. Desde el año 2003 o aún antes, la empresa todavía está estudiando, el lugar físico dónde debe estar el edificio

y quiénes deberían ser trasladados al nuevo edificio.

Finalmente en el mes de febrero último tomó la decisión de hacer dos edificios, uno a cada margen de la represa y hoy se afirma que se estaría convocando a dos empresas para que presenten proyectos para la construcción de los edificios y el posterior seguimiento de la construcción. Está bien, pero eso ya lleva cinco años y puede llegar a llevar otros cinco sin

que lo construyan y los compañeros están trabajando en ese lugar donde el asbesto, puede llegar a generarles cáncer, porque esa es la triste realidad del asbesto.

Se puede decir que lo pintan, que lo reparan, pero son chapas de un edificio que ya tiene más de 30 años, están flojas, se mueven. Eso hace que se desprenda el polvillo y como las partículas son tan minúsculas, no se la puede identificar, las aspiramos y allí queda encubierta. El día

que sale y aparece el cáncer, en ese momento lo sufrimos todos y es lo que no queremos.

No queremos permanecer allí y una empresa con esta característica, de binacionalidad, con lo que opera, con lo que genera y demás y lo que de alguna manera vierte a la sociedad de Concordia y de Salto no puede tener a sus trabajadores de rehenes en un edificio que no reúne las condiciones ambientales para que se trabaje allí.